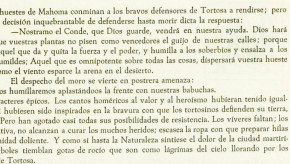
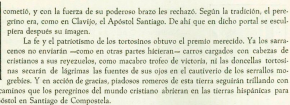
[illegible][illegible][illegible]

§ III. Lector tortosino: Si alguna vez pisas las históricas losas de Santa Marta de Ripoll, detente ante el cenotafio de aquel preclaro Príncipe de la Cristiandad que por sus prendas y virtudes entró en la Inmortalidad por la puerta de los ejidos: Ramon Berenguer IV, Conde de Barcelona y Marqués de Tortosa y Llérida, y dedícale un piadoso recuerdo, ya que con él nos unen vínculos históricos inolvidables. Allí, ante una lápida funeraria, el espíritu filosófico del viajero tiene ocasión de reflexionar sobre lo efímero de las humanas grandezas, al ver que tantas los, tantos títulos y honores, caben en el parvo recinto de un sepulcro.

Hoy, los totoninocas, con amantes y orgullosos de sus tradiciones, demuestran con la celebración del VIII Centenario de la Reconquista, que sobre las glosas de su pasado no ha crecido la hierba del olvido. No en vano su *zohengot* es la lealtad; su patrimonio, la hidalgut; su orgullo, la liberdadut. Terceros, siempre vivos y siempre remozados, ha sabido armonizar la aureola de un pretérito esplendoroso con las realidades prácticas de su presente, para crearse un porvenir halagüeño merced a su trabajo y a su perseverancia. Esta es su mejor ejemplar: vivir cara al futuro y mostrarse digna de su glorioso pasado.

S. BLANCH BALAGUER